



Seguindo a Jesús
Lecciones de Discipulado

**¿Qué
SIGNIFICA ESTAR
"EN CRISTO"?**

Al Truesdale, Hal Cauthron, Floyd Cunningham,
Linda Alexander, and Wes Eby

LIBRO DOS

Siguiendo a Jesús
Lecciones de Discipulado

LIBRO DOS

**¿QUÉ SIGNIFICA ESTAR
“EN CRISTO”?**

Al Truesdale, Hal Cauthron, Floyd Cunningham,
Linda Alexander, and Wes Eby

JESUS Film™
HARVEST PARTNERS 

Copyright © 20012

JESUS Film/Video Partnership
Harvest Partners (jfhp.org)
15055 West 116th Street
Olathe, KS 66062

Derechos Reservados 2002 por la Asociación de Harvest Partners

1. Se concede permiso para copiar estos materiales bajo las siguientes condiciones:
2. Que no sean usados para ganancia económica.
3. El material tiene que ser reproducido en su completa forma original y sin modificación.
4. En caso de traducción, la traducción debe conservarse lo más cerca posible al original.
5. Cualquier excepción de las condiciones anteriores tiene que ser aprobada por la Asociación de Harvest Partners.

Todas las citas de las Escrituras que no se citen de otra manera, son de la Reina Valera, 1960.

CONTENIDO

LIBRO DOS: ¿QUÉ SIGNIFICA ESTAR “EN CRISTO”?

PREFACIO.....	5
Lección 1	
¿Cómo se relaciona Jesús con Dios?	7
Lección 2	
¿Cómo estableció Jesús el reino de Dios?	11
Lección 3	
¿Cómo es posible vivir como discípulo de Jesucristo	15
Lección 4	
¿Qué significa que Jesús reine como Señor de nuestras vidas?	20
Lección 5	
¿Cómo hace el Espíritu Santo para que Jesús esté presente en nosotros ahora?	25
Lección 6	
¿Qué significa seguir a Jesús como una forma de vida?.....	33
Lección 7	
¿Cómo podemos permanecer cerca de Jesús.....	37

Prefacio

Las lecciones de Discipulado Siguiendo a Jesús, también conocido como Siguiendo a Jesús, están íntimamente relacionadas con la Película Jesús. Pero no dependen directamente de la película. Siguiendo a Jesús comienza en donde concluye la Película Jesús. Comienza con la crucifixión y la resurrección de Jesús. La Película Jesús está basada en su mayor parte en el Evangelio según Lucas. El Programa de Discipulado Siguiendo a Jesús usa las historias que se encuentran en Lucas para las lecciones. Utilizamos la metodología narrativa.

Siguiendo a Jesús son lecciones de discipulado Cristo-céntricas. Es decir que Siguiendo a Jesús son lecciones teo-céntricas. Las lecciones se concentran en Quién es Jesús. Se concentran en lo que significa seguir a Jesús. Las lecciones tienen como propósito animarlo a adorar a Dios en todas las cosas. Esto significa que Siguiendo a Jesús no se concentra sólo en los cristianos recién convertidos. Las lecciones enfatizan primero cómo es el cristiano “en Cristo”. Luego, tratan con cómo es Cristo en “el cristiano”. El orden es muy importante en el Nuevo Testamento. El ser cristiano significa que nos alejamos de la costumbre de concentrarnos en nosotros mismos. Significa que ahora estamos centrados en Cristo.

Siguiendo a Jesús hace dos preguntas y las responde: “¿Quién es Jesús?” y “¿Qué significa ser su discípulo?” Siguiendo a Jesús le muestra al nuevo creyente cuánto le va a costar seguir a Jesús. Le presenta abiertamente la naturaleza radical del discipulado.

Siguiendo a Jesús tiene tres libros:

LIBRO UNO. Al comienzo de este libro le presentamos al cristiano recién convertido los elementos básicos de la fe cristiana y la vida cristiana. Al completar este libro la persona estará preparada para el bautismo y para recibir la Cena del Señor.

LIBRO DOS. En este libro los cristianos jóvenes avanzarán a un nivel más alto de entendimiento en su nueva fe en Cristo. Ellos aprenderán lo que significa ser parte de la iglesia. Aprenderán lo que significa vivir en el poder del Espíritu Santo. Y aprenderán la importancia del servicio cristiano.

LIBRO TRES. El tercer libro ayuda a que el cristiano nuevo obtenga un vistazo general de la historia bíblica. Le presenta algunas de las partes más importantes de la historia cristiana que afectan la creencia y la práctica cristiana. Los tres libros ayudan a que la persona se prepare para la membresía de la iglesia.

El siguiente material se puede presentar en otros formatos. Esperamos que las figuras de “hombres de paletas” sean movilizadas para contar la historia de discipulado a las personas con poca educación. Se pueden usar muchas ilustraciones en conjunto con el material. El programa puede presentarse en video y forma audible. Se pueden usar libros con dibujos. El material está escrito al nivel de lectura de quinto y sexto grado y puede ser traducido fácilmente a otros idiomas.

Cada nivel contiene varias lecciones. Un maestro necesitará un mínimo de una a dos horas para completar cada lección. Deberá tomarse más tiempo si necesita y si es posible.

Lecciones de Discipulado Siguiendo a Jesús

Las lecciones que incluyen preguntas y actividades, están diseñadas para instrucción oral. Por lo tanto, libros y papel no son necesarios. Sin embargo, si los alumnos que están siendo discipulados tienen copias de las lecciones se facilitará el aprendizaje. Las lecciones serán más provechosas si se usan en grupos de cristianos recién convertidos. Pero pueden usarse para instruir a un cristiano a la vez. Todas las denominaciones evangélicas pueden usar las lecciones.

Lección 1: ¿Cómo se relaciona Jesús con Dios?

Introducción

Un día, Jesús estaba orando. Sus discípulos estaban cerca de Él. Jesús les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Los discípulos le dieron varias respuestas. Pero, después Jesús le preguntó a sus discípulos: “¿Quién dicen ustedes que soy yo?” y Pedro respondió: “Tú eres el Mesías de Dios.”

En esta lección vamos a discutir cómo se relaciona Jesús con Dios.

A. Dios es Señor

Un ángel se le apareció a María y le dijo que ella se convertiría en la madre de Jesús. El nombre Jesús significa “Salvador.” Salvador es un título que Dios usa a veces en el Antiguo Testamento. Dios es llamado Salvador debido a sus hechos redentores.

Entonces María fue a visitar a su prima Elizabeth. Cuando estuvo allá, María canto a Dios su Salvador. Ella hablaba de Dios como Señor, lo que significa “aquel que gobierna”. Los judíos usaban la palabra Señor para referirse a Dios. María dijo: “Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador” (Lucas 1:46, 47).

Después del nacimiento de Juan el Bautista, su padre ofreció una canción de alabanza a Dios. Él también habló de Dios como su Señor. “Bendito el Señor Dios de Israel” (Lucas 1:68). Las palabras Señor y Dios son la misma cosa en este versículo.

La noche en que Jesús nació, los ángeles anunciaron a los pastores acerca de Su nacimiento. El ángel del Señor estuvo en frente de ellos. Los pastores estuvieron rodeados de la presencia de Dios. “La gloria del Señor los rodeo de resplandor”(Lucas 2:9). Nuevamente, las palabras Señor y Dios significan la misma cosa. La gloria del Señor significa la presencia de Dios el único Creador y Redentor.

Pregunta | ¿Qué significan los nombres Señor y Dios?

Pregunta | ¿Por qué hubo gozo cuando nació Jesús?

Pregunta | ¿Por qué María le cantó a Dios?

B. Jesucristo es Señor.

En el momento en que Jesús nació, la presencia de Dios asustó a los pastores. Pero los ángeles le dijeron que no se asustaran. Los ángeles trajeron Buenas Nuevas de que un Salvador había nacido. El ángel lo llamó “el Mesías”, lo que significa: el Ungido. Jesús fue ungido y asignado por Dios para traer salvación a todas las personas.

Lecciones de Discipulado Siguiendo a Jesús

El ángel también llamó a Jesús “Salvador”, lo que significa el que salva o liberta. A menudo en el Nuevo Testamento le dicen a Jesús, el Salvador. Jesús es el Salvador que Dios prometió enviar al mundo por medio de los profetas. Dios hizo que la salvación sea posible para todas las personas a través de Jesús, su único Hijo. Si sólo Dios es el Salvador, y si Jesús es el Salvador, entonces tenemos al mismo Dios en Jesús. Dios, el Salvador vino a nosotros en Jesús.

El ángel también llamó a Jesús “Señor”. Esta es la misma palabra que María y el padre de Juan el Bautista usaron para hablar de Dios. Los judíos usaban a menudo la palabra “Señor” para hablar de Dios. Sólo Él es Gobernador sobre los cielos y la tierra y sobre todas las cosas. Dios es el Creador y el Redentor. Cuando el ángel llamó a Jesús, Señor con esto el ángel nos quiso decir que en Jesús de Nazaret Dios mismo vino a nosotros. En Jesús, Dios el Salvador y Señor está presente con nosotros. Por cierto, estas son Buenas Nuevas. Esta es la razón por la que el ángel se regocijó y por la que nosotros también nos regocijamos.

Los primeros discípulos de Jesús lo llamaron “Señor”. Ellos comprendieron que Jesús era uno con Dios. Así es de que uno de los primeros credos o declaraciones acerca de Jesús era que “Jesús es Señor”. Sólo Dios puede ser el Señor, el Salvador.

Pregunta | ¿Cuál eran las Buenas Nuevas que el ángel le dio a los pastores?

Pregunta | ¿Qué significan las palabras Señor y Salvador?

Jesús es Dios completamente.

Dios estaba presente en la persona de Jesús de Nazaret de tal manera que el ángel habló de Jesús indicándolo como Dios. Los cristianos creen que cuando ellos se relacionan con Jesús, se están relacionando con Dios. Estar en la presencia de Jesús es estar en la presencia de Dios. Sólo Dios es el Salvador. Si Jesucristo es el Señor y el Salvador, entonces Él es Dios.

Muchas veces Lucas habla de Jesús como “Señor”.

- Llaman “Señor” a Jesús cuando resucita al hijo de la viuda (Lucas 7:13).
- Lo llaman “Señor” cuando Él envía a sus seguidores en parejas para que prediquen las Buenas Nuevas. Cuando los seguidores regresaron, lo llamaron “Señor” (Lucas 10:1, 17).
- Cuando los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar, lo llamaron “Señor” (Lucas 11:1).
- Zaqueo llamó “Señor” a Jesús cuando Él fue a su casa (Lucas 19:8).
- Jesús habló de Sí mismo como el “Señor” cuando le dijo a sus discípulos que pidieran el burro prestado (Lucas 19:31).
- Después de la resurrección de Jesús, los discípulos hablaban de Jesús como “Señor” (Lucas 24:32).

Jesucristo es el Señor Dios que vino a nosotros en forma humana. Él es Dios encarnado. La encarnación es el evento de Dios transformándose en hombre. El Hijo eterno de Dios entró a la historia en la persona de

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

Jesús. Aún así Él continuó siendo Dios. Jesucristo es completamente Dios y completamente humano. El llamar a Jesús “Señor y Salvador” es reconocer que Él es Dios.

Pregunta | Cuando vemos a Jesús, vemos a Dios. ¿Cuáles son las características de Dios que vemos en Jesús?

Pregunta | Cuando vemos a Jesús, vemos un buen modelo de la clase de persona que deberíamos ser. ¿Cómo deberíamos actuar y qué deberíamos hacer?

C. Jesús es Señor de todas las cosas.

Un día Jesús y sus discípulos estaban caminando a través de un campo de espigas. El “Sabbath” era el séptimo día de la semana. “Sabbath” significa “reposo”. El “Sabbath” era el día de la semana de reposo y adoración para los judíos. La Biblia dice que Dios descansó el séptimo día de la creación (Génesis 2:1-3). Por lo tanto, el sábado es el día de descanso judío, lo que corresponde a su Sabbath.

En este sábado en particular, los discípulos de Jesús agarraron algunos granos maduros y lo comieron. Algunos de los críticos de Jesús acusaron a sus discípulos de pecadores por arrancar y comer el grano. Ellos decían esto, porque según la ley, los discípulos estaban trabajando el sábado. Jesús respondió: “El Hijo del Hombre es Señor aún del día de reposo” (Lucas 56:5). La respuesta de Jesús parece extraña. ¿Qué era lo que Él quería decir? El sábado era muy importante para los judíos. Cuando Dios creó al mundo, Él descansó de todas sus obras el día sábado. Él mandó que su pueblo honrara el sábado dejando de trabajar ese día.

Así como Jesús dijo que Él es Señor del sábado, así también es Señor sobre todas las cosas. Él creó todas las cosas, y toda la creación es para servirle a Él. Cuando los cristianos confirman que Jesús es Señor, lo que ellos quieren decir es que Dios vino a nosotros como humano. Conocemos al mismo Dios en Jesús de Nazaret. Jesucristo establece el reino de Dios por sobre todas las cosas. Nada en el mundo puede finalmente quedar en pie en contra de Él como Señor. Todos los reinos de la tierra reconocerán un día que Él es Señor. Todos los poderes que están en contra del pueblo de Dios tienen que postrarse a Su voluntad eventualmente.

Pregunta | ¿De qué es Señor Jesús?

Pregunta | ¿Por qué tenemos que honrar el día de reposo?

Conclusión

Los cristianos tienen que servir sólo a un Señor. Cuando una persona se convierte en cristiano, él o ella deben permitir que Jesucristo sea el Señor de sus vidas. No hay ninguna otra manera satisfactoria de ser un cristiano. Confirmar que Jesús es Señor significa que uno está listo para colocar todo nuestro mundo y yo mismo al servicio de Jesucristo. Los verdaderos seguidores de Jesús arrojan todos sus viejos ídolos y el servicio a dioses falsos y sirven sólo al verdadero Dios.

Lecciones de Discipulado Siguiendo a Jesús

Actividad | ¿Qué necesita hacer usted para que Jesucristo sea el Señor de su vida? ¿En qué es necesario que Dios obtenga el control para que usted lo pueda honrar y adorar? Discuta estas preguntas con su grupo de discipulado.

Actividad | ¿Existe algo en su hogar o en su trabajo que no permita que Jesús sea el Señor de su vida? Si es así, usted necesita deshacerse de esto. Sólo entonces puede ser Jesús Señor de su vida.

Lección 2: ¿Cómo estableció Jesús el reino de Dios?

Introducción

Jesús juzgó y derrotó a todos los poderes que se oponían al reinado justo de Dios. Él estableció el reino de Dios. Ahora Jesús nos llama para que vivamos bajo el reinado justo de Dios.

A. Jesús demostró la autoridad del reino de Dios.

Jesús fue a Jerusalén como el punto culminante de su ministerio. Al comienzo de su ministerio, Él anunció claramente su destino a sus discípulos (vea Lucas 9:51-53). La primera acto de Jesús después de llegar a Jerusalén era simbólico. Él pidió prestado un burro y entró en él a Jerusalén. Los discípulos caminaban a su lado mientras él lo montaba. Una gran multitud lo seguía. Ellos comenzaron a alabar a Dios en voz alta porque habían sido testigos de los hechos poderosos de Jesús. Ellos aclamaron a Jesús como “el rey que vienen en el nombre del Señor” (Lucas 19:9:9).

Jesús escogió montar un burro a propósito. Su acto le recordó a la gente las palabras del profeta Zacarías: “Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zacarías 9:9).

Jesús rehusó mandar a callar a sus discípulos cuando los fariseos se lo pidieron (Lucas 19:39-40). Los gritos de la multitud reclamaban una autoridad especial para Jesús. Ellos la entendían como una autoridad al estilo de los reyes en la época de David. Pero Jesús montó en un burro, símbolo de mansedumbre. Las autoridades que eran enviadas desde Roma para gobernar la nación en esa época, no montaban en burros. Ellos montaban caballos poderosos y magníficos. Gobernaban con fuerza y poder erróneos. La montar un burro, Jesús les dio una lección objetiva de la naturaleza de su autoridad. Su autoridad era muy diferente de la autoridad de los gobernadores actuales del mundo. Él entró a Jerusalén no como un conquistador poderoso, sino como un siervo humilde.

Al comienzo del ministerio de Jesús, Él había tratado con este mismo asunto. En sus tentaciones en el desierto (Lucas 4:1-13), Jesús confrontó otras formas de ejercitar poder. En una de las tentaciones, el diablo le ofreció a Jesús la autoridad y el esplendor de todos los reinos de la tierra. El diablo declaraba autoridad sobre todos esos reinos. Por lo tanto, él podía ofrecerle a Jesús reconocimiento mundano, si Jesús lo adoraba. Jesús rehusó hacer esto. Él le dio a entender claramente, que su camino es el camino de Dios, el cual no usa la autoridad como lo hacen las personas en los reinos del mundo.

Pregunta | ¿Por qué escogió Jesús montar un burro cuando entró a Jerusalén?

Pregunta | ¿En qué se diferenciaba la forma de ver el “poder” entre Jesús y los líderes de Roma? ¿Cómo se compara esto a hoy en día?

B. Jesús mostró cómo el reino de Dios difiere de los reinos del mundo.

La forma como Jesús respondió a su tentación es consistente con lo que declaró acerca del reino de Dios. En muchas ocasiones Jesús le contó a sus oyentes que el reino de Dios había llegado (vea 9:27). La naturaleza del reino de Jesús anunciaba contrastes directos con los reinos de este mundo. A los pobres se les da un lugar especial en el reino de Dios (Lucas 6:20). Los hambrientos son bendecidos en el reino, y serán saciados. Las personas que lloran también son bendecidas en este reino. Ellas reirán (Lucas 6:21). Uno puede entrar en este reino sólo al recibirlo con la simplicidad de un niño pequeño (Lucas 18:16-17).

A menudo, en el ministerio de Jesús, Él mostraba a la gente lo diferente que es el reino de Dios de lo que muchas personas esperaban. Aquí tenemos algunos ejemplos:

1. En el reino de Dios, los humildes y no los orgullosos serán los ciudadanos. Al comienzo del Evangelio de Lucas, el ángel le dijo a María que ella nacería Jesús (Lucas 1:26-38). María era sólo niña jovencita y humilde. Ella fue a visitar a su pariente Elizabeth (Lucas 1:39-40). Mientras estaba allí cantó alabanzas a Dios (Lucas 1:46-55). Una grana afirmación de la alabanza de María a Dios es que “Quitó los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos” (Lucas 1:52-53).
2. En la parábola de la gran cena (Lucas 14:15-24), Jesús contó acerca de algunas personas importantes que fueron invitadas a la fiesta. Pero ellos rehusaron la invitación y perdieron la oportunidad. Sus lugares fueron reemplazados por muchos, los cuales la gente pensaba que eran indeseables— los pobres, los minusválidos y los ciegos. Ellos fueron traídos de las calles de la aldea y de los caminos del pueblo para que gozaran de la fiesta que el anfitrión había preparado.
3. Las personas que decían ser las más religiosas deberían haber aceptado rápidamente a Jesús. Pero muchos de ellos actualmente rechazaron a Jesús. En lugar, las personas que se creía que no tenían esperanza religiosa a menudo aceptaban las Buenas Nuevas que Jesús ofrecía. Las personas que eran reconocidas públicamente como pecadoras a menudo presionaban para estar cerca de Jesús para oír lo que Él iba a decir. Lo que escuchaban les daba esperanza (vea Lucas 15:1-32; 18:9-14; Lucas 19:1-10).
4. Cuando Jesús nació en Belén, el ángel lo anunció a un grupo de personas diferente. Los pastores que por lo general no eran respetados en la sociedad, vivían a la intemperie con sus ovejas. A ellos es a los que el ángel les anunció las Buenas Nuevas: “Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor” (Lucas 2:11).
5. Más de una vez, Jesús recibió críticas por su disponibilidad de asociarse con “los recolectores de impuestos y los pecadores”(vea Lucas 5:30-32; 7:34; 15:1) Él le daba la bienvenida en el nombre de Dios a todos aquellos que eran por los religiosos y por la sociedad. Jesús contó la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37). El veía a los rechazados por la religión y la sociedad como el cumplimiento del mandamiento de amar al prójimo.

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

6. Jesús respondió a una discusión entre sus discípulos acerca de quién de ellos sería el más grande (Lucas 22:24-27). El les dijo: “el que gobierna” entre ustedes tiene que ser “como el que sirve” (Lucas 22:26). Esta cualidad de vida es exactamente opuesta de las formas de los reinos del mundo. “Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas” le dijo Jesús a sus discípulos (Lucas 22:25). Pero no tiene que ser así entre los seguidores de Jesús. Ellos tienen que seguir el ejemplo de Jesús. Él dijo: “Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve” (Lucas 22:27).
7. Jesús renunció y rechazó todos los reinos que estuvieran en contra del justo juicio de Dios. La canción de María anticipó justamente esto (Lucas 1:46-55). Los caminos de Dios no son los del mundo. Jesús rehusó cumplir su misión a través del mal uso del poder. Firmemente rehusó comprometerse con los métodos del poder del mundo contrarios a la justicia.
8. Jesús dio la bienvenida al compañerismo a todos los que no tenían poder y que eran insignificantes de acuerdo a las normas del mundo. Ellos estaban mucho más preparados para experimentar la realidad del reino de Dios de lo estaban los fuertes y los poderosos. El reino de Dios sería un regalo de la gracia divina, no una recompensa ganada o merecida. Aquellos que no tenían nada, quienes no eran nadie, y que reconocían su completa dependencia en Dios estaban en una buena situación para recibir el regalo gratuito de Dios. Los poderosos no podían estar en esa posición debido a sus vidas y actitudes de auto-suficiencia. Lo que creían y sus compromisos eran contrarios a los de Dios. Ellos no cederían a la autoridad de Dios sobre ellos. Rehusaban depender de Dios y aceptar su regalo gratuito.

Pregunta | ¿Qué es el reino de Dios?

Pregunta | Dé tres ejemplos de cómo difiere el reino de Dios de los reinos del mundo.

C. Jesús murió para establecer el reino de Dios.

El compromiso que Jesús tenía de un entendimiento tan diferente de lo que es el poder y la autoridad del reino lo llevó finalmente a su crucifixión. Las autoridades judías en Jerusalén arrestaron a Jesús (Lucas 22:47-54). Luego se reunieron para interrogarlo y para decidir acerca de lo que debería suceder con Él. El sanedrín le preguntó a Jesús que si Él era el Mesías (Lucas 22:67). Él contestó: “Si os lo dijere, no creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis. Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios” (Lucas 22:67-69).

En el Libro de Lucas, el título Hijo del Hombre se refiere a varias actividades de Jesús. A menudo indica su humildad y su mansedumbre. Pero en Lucas 22:69 Jesús habla de una posición exaltada junto a Dios, la cual Él tendría después de su muerte y resurrección. Él declaraba que con su vida humilde como siervo ganaría la aprobación divina. Su concepto de poder era el mismo que Dios tiene. La declaración que Jesús hizo condujo al sanedrín a formular otra pregunta: “¿Luego eres tú el Hijo de Dios?” (Lucas 22:70). Jesús respondió: “Ustedes tienen razón en decir que lo soy”. Ellos concluyeron que ya no necesitaban más pruebas. Las mismas palabras de Jesús lo hacían culpable (Lucas 22:71). Ellos estaban listos para crucificarlo. Jesús había sido obediente a su Padre en todo lo que había dicho y hecho. Lo que Él enseñaba directamente acerca del reino de Dios contradecía

Lecciones de Discipulado Siguiendo a Jesús

a los antiguos reinos que eran gobernados por avaricia, odio, lujuria y fuerza. Jesús sustituyó la mansedumbre y la humildad por el poder equivocado. Esta era la amenaza que Jesús planteaba a los reinos del mundo ya fueran representados por Jerusalén o por Roma. Es por eso que Jesús fue crucificado. Lo mataron por el método reservado para los malhechores.

Pregunta | ¿Por qué Lucas se refiere a Jesús como el Hijo del Hombre?

Pregunta | ¿Por qué crucificaron a Jesús?

Conclusión

La vida de Jesús y su destino proveyó un desafío para aquellos que fueron sus seguidores. Él le dijo a cada uno que tomara su cruz y que lo siguiera (vea Lucas 9:23-25). Tenemos que vivir como si estuviéramos muertos al poder egoísta y a la autoridad de los reinos del mundo presente. Ellos tenían que vivir unos con otros como siervos humildes. Hoy día, los discípulos reciben este mismo llamado de compromiso y lealtad. Los reinos de este mundo todavía funcionan con el poder y el control equivocado. Jesús desafía a sus seguidores a que vivan hoy en día de una forma que contradiga los valores viejos y sus formas de vida. Este es el gran privilegio que tienen todos los que pertenecen a Jesús.

Actividad | Discuta con su maestro/a las diferencias entre el reino de Dios y los reinos del mundo. Piense en la manera en que usted podría hacer que se vea el reino de Dios en su vida. Hable con alguien acerca de cómo usted va a hacer que esto suceda.

Lección 3: ¿Cómo es posible vivir como discípulo de Jesucristo?

Introducción

Un día Jesús y sus discípulos iban en un bote a través del mar de Galilea. Cuando llegaron a su destino, salieron del bote y se encontraron una escena terrible (vea Lucas 8:26-39). Encontraron a un hombre poseído por los demonios. Los demonios lo habían lastimado mucho. El andaba desnudo y vivía entre las tumbas. Él era tan salvaje que la gente lo había querido amarrar con grillos, pero el hombre rompió las cadenas. Los demonios lo llevaban a lugares desiertos. Sin embargo, Jesús mandó a los demonios que abandonaran al hombre. Debido a la autoridad de Jesús, los demonios obedecieron, dejando al hombre y entrando a un hato de cerdos. Éstos corrieron hacia el precipicio, cayeron al lago y se ahogaron.

Cuando las personas de los pueblos cercanos corrieron a ver qué era lo que había sucedido se sorprendieron. El hombre, de quien habían salido los demonios estaba vestido y ahora tenía paz. Los demonios se habían ido y el hombre ahora estaba en su sano juicio. Cuando llegaron las personas de la aldea, el hombre estaba sentado a los pies de Jesús y aprendiendo de Él.

Cuando Jesús y sus discípulos estaban listos para irse, el hombre le pidió permiso a Jesús para ir con ellos. Él quería seguir a Jesús, así como había visto que los discípulos lo hacían. En lugar de concederle su petición, Jesús le dijo que regresara a su casa y le contara a sus amigos y familia lo que Dios había hecho por él. El hombre obedeció a Jesús y fue a anunciar en su ciudad lo que Jesús había hecho.

Pregunta | ¿Qué era lo que Jesús quería que hiciera el hombre que había sido libertado de los demonios?

Pregunta | ¿Por qué Jesús no permitió que el hombre al que Él había sanado fuera con Él?

A. Es posible vivir como discípulo en nuestra parte del mundo.

Hoy en día ninguno de nosotros podemos seguir a Jesús por los campos como lo hicieron sus primeros discípulos. Pero podemos hacer lo que Él espera que todos hagamos. Después de que Jesús nos toca y nos salva, Él espera que regresemos a donde trabajamos y vivimos. Jesús quiere que vivamos y testifiquemos de Él en nuestros hogares, comunidades y en el trabajo. Él quiere que le contemos a otros lo que Él ha hecho por nosotros. Todos los discípulos de Jesús son llamados a testificar a otras personas de Él.

Pero no es suficiente sólo hablar de Jesús. No podemos solamente hablar de Él y pensar que ya hemos completado nuestro testimonio de Él. También tenemos que vivir para Él. Nuestras vidas también tienen que proclamar que Jesús es Señor y que Él tiene autoridad sobre los poderes del mal. Tenemos que ser verdaderamente cambiados por Jesús, no sólo en las palabras que decimos. Tenemos que abandonar nuestra vida vieja de esclavitud al pecado y la nueva vida que Jesús da tiene que tomar el lugar de la vida de pecado.

En la historia del hombre endemoniado, Jesús liberto al hombre de los demonios y lo envió de vuelta a su hogar. Hoy día, Jesús envía a sus seguidores de regreso al lugar donde viven. Él nos envía a nuestras familias y comunidades. Él espera que seamos sus discípulos fieles en las actividades diarias de la vida. Algunas personas piensan que ser un cristiano es algo que hacemos en momentos especiales como el domingo. Eso no es verdad. El ser discípulos de Jesús es algo de todos los días de nuestra vida. Si aquí no podemos ser seguidores exitosos, entonces, nada más importa. Jesús necesita seguidores que vivan para Él entre los que no son sus amigos.

Pregunta | ¿Qué significa ser un testigo de Jesús?

Pregunta | ¿Cómo puede usted ser un testigo de Jesús para su familia y comunidad?

B. Los discípulos de Jesús necesitan depender totalmente de Dios.

Hay muchas preguntas que los nuevos convertidos tienen en cuanto a ser un discípulo de Jesucristo. Estas son algunas de las preguntas:

- ¿Cómo podemos vivir para Jesús y serle fieles en cada actividad de la vida diaria?
- ¿Cómo podemos vivir como discípulos de Jesús cuando hay tantas cosas que se nos oponen?
- ¿Cómo podemos obedecer los mandatos de Jesús para vivir de acuerdo a su voluntad cuando existen voces a nuestro alrededor que nos empujan de regreso a nuestra vida vieja de pecado?
- ¿Cómo podemos vencer las tentaciones que nos vienen cada día?
- ¿Qué debemos hacer cuando fallamos en ser y hablar como discípulos de Jesús?
- ¿Nos perdona Jesús cuando le fallamos?
- ¿Cómo podemos ser discípulos fuertes de Jesús?

Todas estas son preguntas importantes. La respuesta es simple: Nadie puede vivir como discípulo fiel y victorioso de Jesús. Simplemente el estilo de vida que Jesús quiere que vivamos es imposible para cualquiera de nosotros. Esta es la razón. Ninguna persona puede vivir para Jesús si él o ella depende de sus propias fuerzas y sabiduría. Ninguno de nosotros puede seguir a Jesús si lo tenemos que hacer por nosotros mismos. Jesús sabía esto. Él sabía que a sus discípulos los vencerían las tentaciones y las pruebas si quedaban solos dependiendo de sus propias fuerzas.

Damos gracias a Dios que los cristianos no tienen que depender de sí mismos. Antes de que Jesús fuera crucificado, Él comenzó a contarle a sus discípulos acerca del Espíritu Santo. Jesús le dijo a sus discípulos que Él iba a orar y le iba a pedir a su Padre celestial que enviara el Espíritu Santo para que viviera en ellos (Juan 14:15-17). El Espíritu de Dios vendría a vivir en los discípulos de Jesús. Él estaría allí para darles poder y para enseñarles. Él los ayudaría a vencer las tentaciones. Él los consolaría en tiempos de dolor y persecución. Jesús prometió que el Espíritu Santo estaría todo el tiempo con sus discípulos y que sería su Consejero. Jesús dijo que el Espíritu Santo sería nuestro Abogado.

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

Jesús prometió que el Espíritu Santo nos enseñaría. Él nos enseñaría las cosas más importantes que necesitamos saber para vivir como discípulos (Juan 14:26). Jesús prometió que el Espíritu Santo le daría paz a sus discípulos en medio de los problemas de la vida. Los primeros cristianos confrontaron toda clase de persecución. Los enemigos del evangelio mataron a muchos de los primeros cristianos. Esteban fue el primero (Hechos 6:8-15). Pero el Espíritu Santo les dio paz aún cuando eran perseguidos.

Pregunta | ¿En quién tenemos que confiar para vivir como discípulos de Jesús?

Pregunta | ¿Cómo le ayuda el Espíritu Santo a los discípulos de Jesús?

C. Los discípulos de Jesús necesitan vivir en el poder del Espíritu Santo.

¿Cumplió Jesús su promesa de enviar el Espíritu Santo a los discípulos? Sí. El Libro de los Hechos describe cómo el Espíritu Santo vino a los discípulos. Antes de que llegara el Espíritu Santo, los discípulos estaban desanimados y temerosos. Pero cuando el Espíritu Santo prometido vino a ellos, ellos tuvieron poder para testificar de Jesús. Aún el apóstol Pedro, quien unas semanas antes negara conocer a Jesús, se convirtió en un testigo poderoso de Jesús.

Esto es lo que hizo el Espíritu Santo: Pedro se puso de pie y predicó, y amonestó a aquellos que habían crucificado a Jesús. Pedro proclamó con valentía que Jesús es Señor. Pedro se convirtió en un líder poderoso en la iglesia. La fe de Pedro en Cristo le costó la vida. Aún así, Pedro permaneció fiel al Señor. Esto es lo que Pedro le dijo a algunos cristianos más tarde en su vida: “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”(1 Pedro 1:13-16). El Espíritu Santo que vivía en Pedro hizo posible que él viviera para Jesús y que fuera un gran líder en la iglesia.

El apóstol Pablo escribió una carta a los cristianos en Roma. Estos cristianos romanos vivían en una ciudad perversa. Allí había muchas tentaciones. Pero Pablo dijo que ahora el Espíritu de Dios vivía en ellos. Él dijo que el Espíritu de Dios ahora los estaba guiando. Por cierto, ellos eran hijos de Dios (Romanos 8:14). Pablo escribió que el Espíritu de Dios levantó a Jesús de los muertos y que el mismo Espíritu vive ahora en los cristianos. El Espíritu trae nueva vida a los creyentes en Cristo. Él les da el poder para caminar como discípulos de Cristo. Él los capacita para que vivan en victoria sobre el pecado. Él les da poder para que sean testigos en lugares en donde la gente no cree en Jesús.

Se supone que los cristianos deben caminar de acuerdo al poder del Espíritu Santo que vive en nosotros. Pablo también escribió que el Espíritu Santo nos ayuda cuando oramos. El Espíritu Santo intercede por nosotros de acuerdo a la voluntad de Dios (Romanos 8:27).¹⁴

Pregunta | ¿Quién hizo que Pedro se convirtiera en un gran líder, aun después de haber negado a Jesús?

Pregunta | ¿Cómo ayuda hoy en día el Espíritu Santo a los creyentes?

D. Los discípulos de Jesús adoran a Dios con sus vidas.

Pablo escribió que los cristianos deben ofrecerse diariamente como un sacrificio vivo a Dios. Él dice que nosotros lo adoramos al ceder nuestras vidas al control de Dios (Romanos 12:1-2). Cada día los cristianos deben entregarse al Espíritu Santo. Cada día adoramos a Dios al permitir que el Espíritu Santo nos moldee por completo. Pablo le dijo a los romanos que ellos deberían entregar cada parte de su vida a Jesucristo, así como ellos entregaban su vida al pecado. “Así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia” (Romanos 6:19).

Pregunta | ¿Cómo adoramos a Dios con nuestras vidas?

Pregunta | ¿Cómo adoramos a Dios a través de nuestras vidas?

Pregunta | ¿Cómo podemos tener la paz de Dios en nuestras vidas hoy día?

E. Los discípulos de Jesús toman la cruz diariamente.

Jesús dijo que cada día el discípulo debe tomar su cruz y seguirlo a Él (Lucas 9:23-27). Así como para Jesús, para los cristianos, la cruz significa que ellos no viven de acuerdo a sus deseos egocéntricos. Ellos dejan de tratarse a ellos mismos como si fueran dioses. Cada día un discípulo debe ser obediente a Jesús y no obedecer a nada que esté en contra de la voluntad de Jesús. Cada día, cada minuto de cada hora, el Espíritu Santo vivirá en nosotros y nos dará poder para obedecer y adorar al Señor.

Las buenas noticias para los cristianos recién salvados es que la esclavitud al pecado viejo llega a su fin a través de Jesucristo. El Espíritu Santo en el cristiano da victoria a todo el que ceda a la instrucción del Espíritu. Debemos depender de Él completamente para obtener el poder y la instrucción. Ningún cristiano necesita fallar. Si Cristo nos llama para que seamos sus discípulos, entonces podemos estar seguros de que Él nos capacitará. En la carta a los Romanos, Pablo ora por los cristianos en Roma. Esta oración nos da el secreto para un discipulado victorioso y se aplica a nosotros hoy día. “Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo” (Romanos 15:13).

F. Los discípulos de Jesús reciben vida de Jesús, la Vid.

Jesús le dijo a los primeros discípulos que Él no los dejaría abandonados como huérfanos. A cambio, Él le pediría al Padre que enviara al Espíritu Santo para que estuviera con ellos para siempre. Jesús cumplió su promesa. Y la promesa que Jesús hizo hace tanto tiempo, Él nos la repite a nosotros hoy día. Cristo se entrega a sus discípulos a través del Espíritu Santo.¹⁵

Cristo se da a Sí mismo a nosotros de la manera en que la vid le da vida a sus ramas. Jesús usa este lenguaje para describir la relación entre Él mismo y sus discípulos. El le dijo a sus discípulos que Él era la vid y que ellos eran los pámpanos (Juan 15:1). Él les dijo que así como una rama recibe su vida de la vid, aún así sus discípulos

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

recibirían su vida de Él. A través del Espíritu Santo, Dios, el Padre celestial envía la vida de la vid –Jesucristo– a nosotros que somos los pámpanos.

Pregunta | ¿Quién es la vid y quienes son los pámpanos?

Pregunta | ¿Cómo puede usted obtener vida de Cristo, la vid, esta semana?

Conclusión

Vivir para Jesús en realidad significa que Jesús mismo vive en nosotros y a través de nosotros. Él nos pide que seamos obedientes y que nos maravillemos de la transformación que su Espíritu logrará en nosotros. Jesús llama a todos los cristianos a una vida magnífica, a una vida de victoria. El apóstol Pablo dijo que una vez el pecado gobernó sobre nosotros. Pero ahora Dios ha mostrado que su gracia es aún más abundante que el pecado. Los que reciben la gracia abundante de Dios y su regalo gratis de salvación ahora tienen la victoria sobre el pecado a través de Jesucristo.

Actividad | Piense en lo que significa “vivir en el poder del Espíritu”. Hable con su grupo de discipulado acerca de vivir en el poder del Espíritu hoy día.

Actividad | Esta semana cuénteles por lo menos a una persona lo que significa ser un discípulo de Cristo.

Lección 4: ¿Qué significa que Jesús reine como Señor de nuestras vidas?

Introducción

Un día mientras Jesús estaba enseñando, sucedió algo extraño (vea Lucas 18:18-25). Un hombre de éxito y muy importante vino a Jesús. Él le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?” La gente casi podía sentir la emoción y la esperanza en su voz. Él pensaba que tan pronto como Jesús le diera las instrucciones, podría ir y hacer lo que Jesús le pidió. Jesús le dijo que cumpliera con todos los mandamientos. El hombre respondió: “Todo esto lo he guardado desde mi juventud”.

Entonces Jesús le dijo al hombre que todavía le faltaba una cosa. Jesús le dijo que colocara al servicio de Dios lo que él más amaba, lo que estaba en lo más profundo de su ser. “Vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo”; dijo Jesús, “y ven, sígueme”.

Las riquezas del hombre representaban lo que más amaba el hombre. Para ser discípulo de Jesús, el hombre tenía que permitir que Jesús y su reino se convirtieran el tesoro más importante de su vida. Esto es lo que Jesús requiere de todos sus discípulos.

¿Qué hizo el hombre? Él deseaba obtener la vida eterna de tal manera que seguramente obedeció rápidamente a Jesús. Pero no, él no lo hizo. Cuando el hombre escuchó las instrucciones de Jesús, se puso muy triste y se fue. El rechazó las instrucciones de Jesús. ¿Por qué? Porque él amaba mucho más el dinero que lo que deseaba la vida eterna. Este hombre “importante” se fue, así como muchas personas lo hacen hoy día que al comienzo piensan que quieren seguir a Jesús y luego lo abandonan.

Muchas personas en el Nuevo Testamento eran como este hombre “importante”. Ellos pensaban que querían ser discípulos de Jesús. A ellos les encantaba ver cómo hacía milagros. Estaban maravillados por las grandes multitudes y de ver cómo trataba a sus enemigos. Pero cuando Jesús les dijo lo que en realidad significaba el discipulado, muchos no lo siguieron. No querían que el discipulado fuera una carga tan grande para ellos. Ellos querían ser seguidores de Jesús sólo si sus vida vieja no tuviera que cambiar mucho. Sin embargo, si Jesús ha de ser Señor de nuestra vida debe haber una entrega total de nuestra vida.

A. Para que Jesús sea Señor de nuestra vida, tenemos que perder nuestra vida para Jesús.

Jesús habló acerca de lo que sucede cuando una persona decide ser discípulo de Jesús. Ser un discípulo requiere un compromiso total. Jesús le dijo a sus discípulos que ellos serían crucificados si esperaban ser sus discípulos. Él hizo que algunos de sus seguidores se enojaran. Él les dijo que si alguno de ellos quería ser su discípulo, tenía que negarse a sí mismo. Ellos tendrían que tomar diariamente su cruz y seguir a Jesús.

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

Jesús también le dijo a sus seguidores que si ellos querían salvar sus vidas ellos no deberían seguirlo a Él. Él parecía decir algunas frases extrañas (Lucas 9:24). Dijo que si las personas trataban de salvar su vida, la perdería. Pero que si las personas perdían sus vidas por Jesús, en realidad la ganarían.

Jesús sabía que en muy poco tiempo algunos de sus discípulos se avergonzarían de Él. Algunos se avergonzaron de Jesús cuando lo vieron indefenso colgando de la cruz. Para su desilusión, Jesús ni siquiera trató de salvarse a Sí mismo. Pero Jesús dijo que cualquiera que se avergonzara de Él no sería su amigo. De hecho, Jesús dijo que Él se avergonzaría de esa persona.

Perder nuestra vida por Jesús significa adoptar completamente la vida que Él da. Significa rendirse por completo, o crucificar la “vida vieja”, lo cual en realidad era una forma de muerte. Tratar de tener vida aparte de Jesús es de hecho, la muerte eterna. Pero para aquellos que son libertados de la vieja esclavitud del reino del mal, el resultado es santificación y vida eterna (Romanos 6:21-23).

¿Cuáles son algunas de las evidencias de que los cristianos han perdido sus vidas para Cristo y de que Él los ha cambiado? Primero, todo lo que tenía mucho valor, ya no lo tiene para ellos. Segundo, los cristianos muestran su amor a Dios a través de un cambio en sus hábitos. Los hábitos viejos que eran malos y destructivos cambian porque Jesús vive en nosotros y ahora pertenecemos a Él. Queremos que Él controle nuestros hábitos. Jesús también espera que nosotros le hablemos a nuestros amigos y familiares acerca de Él. Permitimos que Jesús gobierne nuestras actitudes y nuestros pensamientos secretos. Las personas ven ahora por la forma en que vivimos que pertenecemos a Cristo. Queremos que Él nos cambie y que nuestros pensamientos, palabras y acciones reflejen su carácter.

Pregunta | Si nos avergonzamos de Jesús, ¿cómo va a reaccionar Jesús?

Pregunta | ¿Qué significa perder nuestra vida para Jesús?

B. Para que Jesús sea Señor de nuestra vida, tenemos que ser santificados por Jesús.

Santificar significa apartar a alguien o algo para un propósito santo. Significa separar el viejo yo pecaminoso y acciones y entregarse a sí mismo completamente a Dios. La única forma aceptable en que los discípulos siguen a Jesús es entregándose a sí mismos completamente a Él. Jesús tiene que ser el único gobernar de sus vidas. Entonces Cristo santifica al creyente. Cristo santifica a la persona que se rinde completamente a su señorío.

Santificar también significa “hacer santo”. Jesucristo santifica o hace santas a las personas que se entregan completamente a Dios. Esta es la única forma correcta de ser discípulo de Jesús. Y por eso es que Jesús dijo que los que perdían su vida por Él la ganarían (Lucas 9:24-25).

La Biblia llama a esta forma de obediencia radical a Cristo como “santificación”. Es una palabra difícil que significa “perteneciendo a Dios”. Los discípulos que permiten que el Señor gobierne completamente en sus vidas son santificados por completo. Cuando la persona es completamente santificada, Jesús se revela incuestionablemente a través de todo nuestro ser como el Señor de todas las cosas.

Pregunta | ¿Qué significa ser santificado?

Pregunta | ¿Qué significa que Jesús santifique a los creyentes?

1. La santificación incluye estar crucificado con Jesús.

Jesús le dijo a sus discípulos que tomaran su cruz y lo siguieran. Estar crucificado con Jesús es un lenguaje extraño (Lucas 14:27; Gálatas 2:20). Los discípulos de Jesús no estaban literalmente crucificados con Él. Hoy en día los cristianos no están siendo colgados en cruces. ¿Entonces, qué es lo que quiere decir Jesús?

Jesús quería decir que ellos tendrían que ser rectos, vivir por la fe y con la obediencia con la que Él vivió delante de Dios. Cuando Jesús fue tentado en el desierto, Él confió en las palabras de su Padre. Renunció completamente a todos los reinos que el diablo le presentó. Jesús confió en el Padre y obedeció totalmente a su Padre celestial. Su confianza y obediencia finalmente lo llevaron a la cruz.

Tarde o temprano, cualquiera que decide ser discípulo de Jesús tiene que darse cuenta de que el reino viejo del pecado y las tinieblas tiene que morir. Todo lo que representen los reinos viejos tiene que ser crucificado. Jesús le dice claramente a sus seguidores que el reino viejo tiene que ser crucificado si ellos lo quieren seguir a Él.

El lugar en donde el reino viejo del pecado descansa es en el corazón de la persona. El corazón significa el centro de nuestra voluntad. Significa el centro de nuestro control sobre el pasado, el presente y el futuro. Incluye nuestros pensamientos, nuestros deseos más profundos y nuestras emociones. En el centro de nuestro corazón egoísta está el reino de las tinieblas. Allí, el reino viejo del pecado tiene que ser destruido. Cristo tiene que reinar en nuestro corazón como Señor. Sólo entonces las personas podrán decir que han sido verdaderamente crucificadas con Cristo.

Pregunta | ¿Qué significa estar crucificado con Cristo?

Pregunta | ¿Cuál es el significado de corazón?

2. La santificación incluye vivir obedientemente.

Jesús vivió en obediencia a su Padre celestial. De la misma manera, sus discípulos tienen que vivir en obediencia a Él. Aquellos que aman a Cristo lo obedecen más a Él que a cualquier otra cosa. La obediencia a Cristo es la manera en que mostramos nuestra adoración a Dios. El apóstol Pablo le habló a los cristianos en Roma acerca de vivir obedientemente. El los animó a que se ofrecieran a sí mismos como sacrificios vivos a Dios. Ellos tenían que presentarse a sí mismos como santos y agradables a Él. Su obediencia completa a Dios sería su acto más importante de adoración (Romanos 12:1).

3. La santificación incluye vivir en una nueva realidad.

Los pecadores viven de acuerdo a una forma de vida que permite que la rebelión en contra de Dios tenga la última palabra en lo que ellos hacen. Ellos se entregan a sí mismos a una mente malvada. Los gobiernan hábitos, palabras y acciones destructivas. Sus vidas muestran odio por todo lo que en realidad Dios quiere,

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

su reino y por aquellos que pueden llegar a ser suyos. Son en realidad hijos de la oscuridad, y hacen las obras de la oscuridad.

Los pecadores están muertos en sus pecados. No tienen la vida de Dios en ellos. Jesús es su única esperanza para terminar sus deseos malvados. Él es el Redentor que puede remover el pecado de las tinieblas y traer la luz del perdón. Él puede perdonar los pecados. Jesús puede remover el odio y traer paz.

Después de que Dios nos salva, ya no seguimos nuestros deseos malos. Queremos vivir una vida nueva, con una realidad nueva. La realidad de Dios es un reino de perdón, paz y justicia. El reino de Dios es un reino de luz y gracia. El reino de Dios y el reino del pecado no pueden existir juntos. Las personas que tratan de vivir en ambos reinos van a fracasar por completo.

El reino de Dios requiere una lealtad total. Cualquiera que quiera ser discípulo de Jesús entiende que cualquier elemento que esté en contra de Dios debe morir. Esto tiene que desaparecer y ser reemplazado por el reino de Jesucristo en cada aspecto de nuestra vida.

Pregunta | ¿Cuál es la diferencia entre la “realidad vieja” y la “realidad nueva”?

Pregunta | ¿Qué significa “lealtad total” a Dios?

4. La santificación significa vivir en el poder de la resurrección.

Sólo hasta que el reino viejo haya sido destruido en nuestro ser interior, podemos conocer el verdadero significado de la resurrección de Jesús. El poder de la resurrección destruye el poder del reino de las tinieblas. Cualquiera que se aferre a cualquier parte del reino viejo de las tinieblas, nunca podrá conocer el poder completo de la resurrección de Cristo.

El apóstol Pablo dijo que primero tenemos que ser crucificados con Cristo antes de que podamos ser levantados con Cristo en el poder de su resurrección. Pablo dijo que los cristianos han sido “sepultados juntamente con él (Jesús) para muerte por el bautismo” (Romanos 6:4). Cristo fue levantado de la muerte por el Padre para vivir una nueva vida resucitada. De la misma manera, los discípulos de Jesús resucitan por el poder de Dios y caminan en la nueva vida de Cristo.

Vivir la vida nueva en Cristo es lo que el apóstol Pablo describe como vivir en el poder de su resurrección (Romanos 6:5-10; 8:1-17). Ninguna persona puede conquistar el reino viejo del mal. Esto sólo sucede cuando el Espíritu de Dios controla libremente y sin ningún obstáculo nuestra vida. El Espíritu del Cristo resucitado vive en nosotros y quiere controlarnos completamente. Todo esto sucede a través de la gracia de Dios que Él ha expresado en Jesús.

Los que viven en el poder del Espíritu Santo permiten que el Espíritu Santo moldee su mente y su vida completamente. Ahora los discípulos de Jesús dan gloria al reino de Dios.

Es muy importante recordar que esto es imposible a través de la fuerza humana. Ningún ser humano puede vivir para la gloria de Dios a menos que Dios lo haga posible. Ningún ser humano puede vivir en la vida nueva de resurrección a menos que el Espíritu del Cristo viviente reine en ellos. Jesús le enseñó a sus discí-

pulos que ellos tenían que depender del Espíritu Santo si ellos querían vivir y testificar de Él (Vea Lucas 24:44-49; Hechos 1:6-11; 2:1-4).

Pregunta | ¿Qué significa vivir en el poder de la resurrección?

Conclusión

Cuando Jesús le dijo a sus seguidores que ellos tenían que tomar su cruz si querían seguirlo, Él iba camino a su propia crucifixión. Él no discutió con su Padre acerca de ir a Jerusalén. Él no se sentó por ahí para perder el tiempo. No trató de buscar una forma para detener su muerte. Él sentía la urgencia para cumplir la voluntad de su Padre.

Lo mismo es cierto para el llamado de Jesús para nuestra santificación completa. Las personas que entienden lo que significa seguir a Jesús no discuten con Él. Ellos quieren ser exactamente lo que Jesús quiere, ellos no pierden el tiempo. Jesús dijo: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará” (Lucas 9:24).

Actividad | Piense cuidadosamente acerca de esta lección. Considere estas preguntas: ¿Ha perdido usted su vida por Jesús? ¿Ha rendido usted su vida completamente a Dios? ¿Ha permitido usted que Dios lo santifique por completo?

Actividad | Hable con otra persona acerca de lo que significa que Jesús es el Señor de nuestra vida.

Actividad | ¿Existe algo en su reino viejo de pecado que tenga que ser crucificado para poder vivir como Jesús quiere? Pídale a Dios que le quite sus malos deseos y que lo santifique, para que usted pueda vivir para Jesucristo como su discípulo.

Lección 5: ¿Cómo Hace el Espíritu Santo para que Jesús esté presente en nosotros ahora?

Introducción

Ser un seguidor de Jesús significa ser parte del cuerpo de Cristo. O sea, ser parte de la comunidad nueva de sus seguidores. Significa ser parte de su iglesia. El “cuerpo” de Cristo, la iglesia, continúa el ministerio de Jesús en el mundo. La iglesia, así como Jesús, proclama el evangelio, enseña lo que Jesús enseñó y sana. El Cristo resucitado continúa su ministerio a través de la iglesia.

Dios hace esto dándonos su Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios. El Espíritu Santo produce “fruto” espiritual en las vidas de sus seguidores. Este es el fruto de Jesús, el resultado de que Él viva en nosotros (Gálatas 5:22).

Además, Dios también da dones particulares a los creyentes para el “bien de todos” (1 Corintios 12:7). Estos dan crecimiento a la iglesia y dan honor a Dios. Los dones son los regalos de Jesús para su iglesia. Él les da dones para que cumplan su ministerio. Dios llama y comisiona a personas específicas para el ministerio en el cuerpo de Cristo. Esto incluye a pastores de tiempo completo y también muchas otras clases de ministerio.

A. El fruto del Espíritu.

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22). Todos éstos son característicos de Jesús. A través de la presencia del Espíritu Santo en la vida de una persona, Jesús demuestra estas cualidades. El fruto del Espíritu es evidencia de la imagen de Cristo en nuestra vida. Esto significa que nosotros vamos a ser como Cristo. El fruto del Espíritu son actitudes que los seguidores de Jesús deben manifestar.

Pablo escribió acerca de su propia vida. Él experimentó problemas, dificultades, desánimo, golpizas, prisiones, disturbios, trabajo pesado, insomnios y hambre. Él soportó estas dificultades. Él se mantuvo puro, comprensivo, paciente y amable “en el Espíritu Santo y con amor sincero” (2 Corintios 6:6). Su corazón se mantuvo receptivo con la gente que lo decepcionó. En otras palabras, él mostró el fruto del Espíritu en su vida (vea 2 Corintios 6:3-13).

Pregunta | ¿Qué es el fruto del Espíritu? ¿Los puede enumerar?

Pregunta | ¿Cuándo tenemos el fruto del Espíritu, a quién nos pareceremos?

1. Amor

La calidad de amor que Jesús da es la que capacita a una persona para que ame a sus enemigos. Es hacer el bien a aquellos que nos odian, bendecir a los que nos maldicen, orar por los que nos maltratan (Lucas 6:27). Jesús preguntó: “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?” Cualquiera puede hacer esto (Lucas

6:32, parafraseado). ¿Incluye este fruto el amor por aquellos que son diferentes a nosotros? Sí, este es verdaderamente un fruto que sólo Jesús puede dar a través de su Santo Espíritu. No puede haber “racismo” en el amor de Dios. No existen los límites. Cruza las barreras sociales, políticas y económicas. Amamos a aquellos que son de diferentes grupos culturales al nuestro. Amamos a aquellos que viven en otros países. Amamos a aquellos que son más ricos o más pobres que nosotros.

Esta es la forma en que nos ama Dios. No importó quienes éramos. Esta debería ser la misma calidad de amor que demos a otros. Amamos a otros aún cuando ellos no correspondan a nuestro amor. El amor quiere destruir las barreras entre las personas (lea 1 Corintios 13).

Pregunta | ¿Cómo podemos ver el fruto del amor de Cristo en nuestras vidas?

2. Gozo

Una vez Jesús envió a 72 discípulos para que predicaran las Buenas Nuevas del reino. Cuando ellos regresaron, reportaron que habían arrojado demonios en el nombre de Jesús. Jesús estaba “se regocijó en el Espíritu” cuando escuchó sobre el ministerio de los discípulos (Lucas 10:21). Hoy en día, Él le da la misma clase de gozo a sus discípulos.

Después de la resurrección, Jesús se apareció a sus discípulos. Ellos tenían gozo y estaban maravillados (Lucas 24:41). Poco después de que Jesús ascendió al cielo, los discípulos regresaron a Jerusalén “con gran gozo” (Lucas 24:52).

Más tarde, Pablo y Silas estaban en la prisión por predicar las Buenas Nuevas. Cuando tembló ellos no se escaparon. El carcelero estaba impresionado. Él les preguntó: ¿Qué debo hacer para ser salvo?” Ellos respondieron: “Cree en el Señor Jesús”. Cuando el carcelero creyó, “se regocijó con toda su casa” (vea Hechos 16:16-40). Las personas tienen gozo cuando se convierten en cristianos nuevos.

El resultado de la salvación es un gozo profundo. Una persona puede tener gozo aún cuando las condiciones son adversas. Una vez Pablo y Bernabé fueron expulsados de un lugar en donde estaban predicando. Sin embargo, ellos estaban “llenos de gozo y del Espíritu Santo” (Hechos 13:52). Ellos sabían que Dios aún estaba obrando y que la gente todavía estaba siendo salva. Los seguidores de Jesús se gozan en gran manera cuando a través de su testimonio los perdidos son salvados (vea Lucas 15:6, 9, 24).

Pregunta | ¿Cómo pueden los discípulos de Jesús tener gozo en toda situación?

3. Paz

Jesús trae paz. Los ángeles se le aparecieron a los pastores cuando nació Jesús. Ellos cantaron: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” (Lucas 2:14). Más tarde, cuando el bebé Jesús fue presentado en el templo, Simeón el viejito, dijo que ahora que había visto a Jesús, Dios lo podía dejar morir en paz (Lucas 2:29).

Paz es la presencia de Dios para ayudar y para salvar. Dios da su fortaleza y esperanza aún en tiempos difíciles. Jesús le dijo a la prostituta que acababa de perdonar: “Ve en paz” (Lucas 7:50). Él le dijo a la mujer

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

que había sanado de la enfermedad del flujo de sangre: “Hija, tu fe te ha salvado; ve en paz.” (Lucas 8:48). Jesús da paz a todos los que vienen a Él. Él se da a Sí mismo por nosotros.

Jesucristo enseñó a sus discípulos que bendijeran a otros con “paz”. Cuando Él envió a los 72 discípulos, él les dijo que dijeran “Paz a este hogar” cuando entraran a una casa (Lucas 10:5). La paz que los seguidores de Jesús llevan dentro de su corazón los guía a que sean agentes de paz cuando las personas a su alrededor están arguyendo o peleando. Ellos tratan de detener cualquier situación que destruya la paz en la tierra.

Shalom es la palabra hebrea para paz. Es un saludo. Pero era mucho más que eso. Después de la muerte y resurrección de Jesús, los discípulos estaban asustados y confundidos. Él se apareció a ellos y dijo: “Paz a vosotros” (Lucas 24:36). Jesús es y da la paz de Dios.

Pregunta | ¿Cuál es una forma en que usted puede ofrecer la paz de Dios a otros?

4. Paciencia

Paciencia es la habilidad de esperar cuando sería mucho más fácil actuar. Muchas veces Dios ha sido paciente con nosotros. Jesús fue paciente cuando sus discípulos se quedaron dormidos mientras que Él estaba orando en el huerto (Lucas 22:45). Él fue paciente cuando Pedro negó tres veces que lo conocía (Lucas 22:54-62).

Los seguidores de Jesús son pacientes aun cuando están sufriendo. Esto muestra su fe en Dios y su esperanza para el futuro (Vea también Romanos 2:4; 2 Corintios 6:6; 1 Tesalonicenses 5:14; 1 Timoteo 1:16).

5. Benignidad

La bondad de Jesús era evidente a todos los que lo conocían. Él era tan amable con el pobre como con el rico. Sus seguidores también hacen lo mismo. Extrañamente, el mundo no siempre aprecia la amabilidad. Pedro y Juan fueron criticados por su “bondad” cuando sanaron a un hombre paralítico junto a la puerta del templo (vea Hechos 3:6-9, 4:9).

6. Bondad

Una vez un gobernador le dijo a Jesús “maestro bueno”. Jesús le preguntó: “Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios.” Había bondad en Jesús. Era un reflejo de Dios en Él. Si hay algo de bueno en nosotros, es porque estamos reflejando a Dios. ¿Qué era lo que era tan “bueno” en Jesús? No era que él guardara más leyes que los fariseos. Era que Él amaba a todos. Jesús sanó a un hombre en el día de reposo. Para algunos judíos esto estaba en contra de la ley, porque era el día de reposo (Lucas 6:9). Pero para Jesús, la gente era más importante que las leyes. Él pone a los otros de primero en sus prioridades. La bondad es una preocupación profunda por las necesidades de otros. Su deseo es el de ayudar a otros cuando sea posible y a cualquier costo.

Pregunta | ¿Por qué llamamos a la paciencia, la benignidad, la bondad “fruto del Espíritu”?

Pregunta | ¿Qué era lo “bueno” en Jesús?

7. Fidelidad

La fidelidad es la cualidad de una persona que confía y cree. Jesús dijo que el administrador fiel permanece listo para la venida de su amo (Lucas 12:42-43). Él no sabe cuándo regresa su amo. Él no sabe cuándo pueda entrar un ladrón. Pero él permanece vestido y listo. Él mantiene las lámparas ardiendo. Él no abandona la esperanza. Permanece paciente. Hace lo mejor con lo que tiene. No desea tener más. Eso es fidelidad. Si él es fiel, el Maestro le dará más –más responsabilidades en la casa del Maestro (Vea Lucas 12:35- 48).

8. Mansedumbre

La mansedumbre es como una madre que cuida de sus hijos (1 Tesalonicenses 2:7). Es lo opuesto de ser violento (1 Timoteo 3:3). Como seguidores de Jesús tenemos que tratar a otros con “mansedumbre y respeto” (1 Pedro 3:15-16).

9. Dominio propio

Dominio propio significa gobernar nuestros deseos, emociones y acciones. Pablo le dijo a Tito, un predicador joven que fuera “sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo” (Tito 1:8). Si Tito podía vivir de esa forma, él podría enseñar “a los ancianos que sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia” (Tito 2:2).

Pregunta | ¿Por qué son la fe, la bondad y el dominio propio “fruto del Espíritu Santo”?

Pregunta | Enumere el fruto del Espíritu. En una frase diga qué significa cada uno.

B. Los dones del Espíritu.

La Biblia habla de los dones del Espíritu. Los dones son habilidades y talentos que Dios le da a la gente para que los usen para el bien de la iglesia. La Biblia pone en claro que no todos los seguidores de Jesús tienen los mismos dones (vea 1 Corintios 12:8-11, 28-30; Hebreos 2:4).

Ningún seguidor tiene todos estos dones, pero todos los seguidores tienen por lo menos un don. Los dones que la Biblia menciona son profecía, servicio, enseñanza, exhortación contribuir a las necesidades de otros, liderazgo, y mostrar misericordia (Romanos 12:6-8). También hay dones de sabiduría conocimiento, fe, sanidad, poderes milagrosos, la habilidad de distinguir entre espíritus, la habilidad de hablar diferentes idiomas y la habilidad de interpretar idiomas (1 Corintios 12:4-10).

1. Profecía

Profetizar es entregar un mensaje de Dios a aquellos que necesitan oírlo. En los tiempos de la Biblia, los profetas hablaban por Dios y animaban a la gente a que se arrepintieran y obedecieran al Señor. Jeremías profetizó cuando su país estaba en gran peligro. Muchas de las personas habían pecado en contra de Dios. Jeremías les dijo que si ellos continuaban pecando, que Dios los castigaría.

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

En la iglesia, a menudo el pastor predica así. Él le advierte a la gente acerca de lo que va a suceder si continúan pecando. En los primeros días de la iglesia, a menudo las mujeres profetizaban (vea Hechos 2:17-18, 21:9).

2. Servicio

El don de servir es el de dar humildemente y atendiendo las necesidades de otros. En los primeros días de la iglesia, escogieron a ciertos hombres para que “sirvieran a las mesas”. Siete hombres “llenos del Espíritu y sabiduría” distribuían comida a las viudas en la iglesia (vea Hechos 6:1-7).

3. Enseñanza

Jesús enseñó constantemente a la gente mientras estuvo aquí en la tierra. Por eso lo llamaban Rabbi, lo que significa “maestro”. Sus lecciones eran prácticas y significativas. Él usaba historias que la gente podía entender fácilmente. Él le enseñaba a la gente acerca del reino de Dios (vea Lucas 6:17-49). Así como Jesús, sus seguidores a menudo enseñan (vea Hechos 5:21 y Hechos 11:26).

4. Dar ánimo

Los animadores son personas que instan a los cristianos desanimados a que se regocijen y confíen en Dios. En los primeros días de la iglesia, se necesitaban muchos animadores. Uno de ellos fue Bernabé. Él animaba a la gente a que “con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor” (Hechos 11:23). Bernabé animó a Pablo (Hechos 11:25-26). A su vez, Pablo animaba a otras personas (vea Hechos 16:40; 20:1-12. También vea Hechos 15:32).

5. Proveyendo para las necesidades de otros

Jesús siempre estaba atendiendo las necesidades de otros. Él le contó al joven rico que diera todo lo que tenía a los pobres. Entonces, sí podría seguirlo a Él (Lucas 18:22). En los primeros días de la iglesia, ellos recogían ofrendas para cuidar a los pobres de la iglesia en Jerusalén (Romanos 15:26).

6. Liderazgo o gobierno

Después de que concluyó la Última Cena, los discípulos comenzaron a argüir. Cada uno quería ser considerado como el “más grande”. Jesús les dijo que no fueran como esos reyes que “se enseñorean sobre ellas” (Lucas 22:25). En lugar, Él dijo que el mayor debería ser como el menor, y “el que dirige como el que sirve” (Lucas 22:26). Esa es la idea de Jesús del liderazgo (vea Lucas 22:24-27).

7. Mostrando misericordia

Jesús mostraba la misericordia de Dios. La misericordia es la compasión de Dios por aquellos que no pueden defenderse o cuidarse por sí mismos. Jesús mostró misericordia a través de su ministerio. Una prostituta entró a la casa de Simón en donde Jesús estaba comiendo. Jesús no la rechazó (vea Lucas 7:36-50). Él mostró su misericordia al darle de comer al hambriento, sacando demonios, sanando al ciego y asociándose con los “pecadores” (Lucas 15:2). En la cruz, Él le pidió a su Padre celestial que perdonara aun a aquellos que lo es-

taban haciendo sufrir. Jesús espera esa misma clase de misericordia en sus seguidores. “Sean misericordiosos” le dijo Jesús a sus seguidores, “como también vuestro Padre es misericordioso” (Lucas 6:36).

Pregunta | ¿Cómo puede usted mostrar misericordia o animar a alguien esta semana?

Pregunta | ¿Cómo sirven los dones del Espíritu a la iglesia?

8. Ejercitando la sabiduría

Sabiduría es saber hacer lo correcto. La sabiduría es un don que viene de Dios. Algunas personas inteligentes no son sabias. La sabiduría es reverencia y obediencia a Dios. La sabiduría humana aparte de la revelación de Dios es locura y de poco valor (vea 1 Corintios 2:6-7).

9. Ejercitando el conocimiento

Jesús le dio conocimiento de su reino especialmente a sus seguidores (Lucas 8:10). Este conocimiento era diferente del de los fariseos. Los seguidores de Jesús tienen la verdadera “clave del conocimiento” para entender los caminos de Dios (Lucas 11:52). Algunas personas pueden ser inteligentes, pero no saben cómo usar su conocimiento para servir a Dios.

Pregunta | ¿Cuál es la diferencia entre los dones de sabiduría y conocimiento?

10. Ejercitando la fe

Cuando Jesús y sus discípulos estaban en el mar, se levantó una tormenta y los discípulos estaban asustados. “¿En dónde está vuestra fe?” preguntó Jesús (Lucas 8:25). La fe es depender totalmente de Dios y sus promesas. Ésta se da a conocer en la obediencia a Dios (Romanos 1:5; Gálatas 5:6; Santiago 2:14-26). Pero algunas personas tienen más fe que otras. Los discípulos no le creyeron a las mujeres cuando les contaron que Jesús no estaba en la tumba. Ellos pensaron que eran tonterías (Lucas 24:11). Aquellos que tienen una fe fuerte, pueden usarla para ayudar a otros en la iglesia.

11. Sanidad

Sanidad es el hecho o proceso en el que las personas recuperan su salud. La sanidad hace que el cuerpo, la mente o el espíritu de los que están enfermos mejoren. La sanidad viene de Dios, bien sea ésta natural o por milagro. La Biblia no promete que toda enfermedad será sanada. Algunos de los seguidores de Jesús pueden tener el don de orar por alguien, y la persona puede ser sanada. Otros seguidores de Jesús pueden tener el don de sanidad de otra manera. Ellos pueden usar medicina o sanar a otros.

12. Manifestación de los poderes milagrosos

Dios “acreditó” (aprobó de) a Jesús a través de los milagros, las maravillas y señales que Él hizo (Hechos 2:22). Un milagro es un evento que no puede explicarse naturalmente. Muestra el poder de Dios. Los milagros de hoy en día continúan la obra de Jesús –sanando a los enfermos y a los ciegos, dando de comer a los hambrientos y liberando a las personas de los poderes de los demonios.

13. Distinguiendo entre espíritus

Cuando Jesús envió a los 72 seguidores, ellos se dieron cuenta que aun los demonios se sometían a ellos (Lucas 10:17). Algunos de sus seguidores tienen un don especial para diferenciar entre espíritus malos y los buenos. A esto se le llama discernimiento. A veces Satanás disfraza el mal por bien. A veces, es difícil saber la diferencia.

14. Hablando en diferentes idiomas

Los que recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés hablaron en idiomas que ellos no conocían. Ellos anunciaron las Buenas Nuevas de Jesús en otros idiomas. Esto demostraba que el evangelio es para todo el mundo – para cada nación. Aquellos que los oyeron hablando comenzaron a llevar el evangelio a otras partes del mundo (vea Hechos 2:4-11). La habilidad de anunciar el evangelio en otro idioma es un don del Espíritu Santo.

En algunos lugares como en Corinto, algunos de los primeros discípulos de Jesús hablaron en otros idiomas debido a la variedad de culturas que había en ese lugar al ser un puerto internacional. Por eso las personas hablaban muchos idiomas en los cultos y esto creaba desorden en la iglesia. Pablo les pide que hablen uno a la vez y con intérprete. El apóstol Pablo trató de limitar esta forma de hablar en “lenguas”. Él les dijo que sería mucho mejor si profetizaran. El hablar en lenguas no era uno de los dones más importantes. No todo el que recibía el Espíritu Santo hablaba en lenguas (1 Corintios 12:27-30).

15. Interpretando diferentes idiomas

A algunos de los discípulos de Jesús reciben la capacidad para entender y traducir a otros idiomas. De esta forma ellos pueden compartir el evangelio para que otros lo puedan entender (vea 1 Corintios 14:5, 28).

Pregunta | ¿Qué dones del Espíritu Santo le ha dado Dios a usted?

Pregunta | ¿Cómo pueden los dones del Espíritu beneficiar a Jesucristo, la iglesia y al mundo?

Conclusión

Los dones espirituales están relacionados a ministerios útiles en la iglesia. “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Corintios 12:27-28). También hay evangelistas y pastores (Efesios 4:11-14). Estas personas en la iglesia son responsables “...de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:12-13).

Lecciones de Discipulado Siguiendo a Jesús

De una manera similar en la que Jesús llamó a sus 12 apóstoles, Él llama hoy a la gente para que le sirvan. Ellos lo realizan a través de una gran variedad de ministerios adentro y fuera de la iglesia. Los ministerios de todos los cristianos resultan de los frutos y dones del Espíritu.

Actividad | Examine su vida e identifique el fruto del Espíritu en usted. escoja dos frutos del Espíritu y cuénteles a su grupo de discipulado cómo lo puede desarrollar en su vida durante la siguiente semana.

Actividad | Hable con otra persona en su grupo de discipulado acerca del fruto del Espíritu que usted ve en esa persona.

Actividad | Piense acerca de los dones del Espíritu. ¿Cuáles le ha dado Dios a usted? ¿Cómo sabe usted qué dones ha recibido? Hable con su pastor acerca de su don.

Actividad | Explíquelo a alguna otra persona cómo puede usted fortalecer la iglesia a través del uso de sus dones y frutos del Espíritu.

Lección 6: ¿Qué significa seguir a Jesús como un estilo de vida?

Introducción

Hubo una vez un hombre llamado Zaqueo. Él no era muy alto. Él recogía los impuestos entre los judíos para el gobierno romano. Él pudo haber estado engañando a algunas personas. Las personas de su propio pueblo no lo querían. Un día Zaqueo se enteró de que Jesús iba a venir al pueblo en donde él vivía. Zaqueo quería ver a Jesús. A medida que Jesús se acercaba, la gente empujaba a Zaqueo hacia un lado y como era de baja estatura no podía ver a Jesús.

Entonces, Zaqueo corrió delante de la multitud y se subió a un árbol. Él podría ver a Jesús desde allí y luego irse a la casa. Pronto Jesús llegó al árbol en donde se había subido Zaqueo. Jesús se detuvo, miró hacia arriba y dijo: “Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa” (Lucas 19:6). Zaqueo estaba feliz. Él bajó y guió a Jesús a su casa en donde comieron y se gozaron el uno con el otro. Jesús le presentó a Zaqueo las Buenas Nuevas, quién las recibió con gran gozo. Jesús dijo que ese día la salvación había llegado a la casa de Zaqueo. Jesús también dijo que vino para encontrar y para salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10).

Zaqueo estaba alegre y agradecido y le dijo a Jesús: “He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado” (Lucas 19:8). Este fue un cambio dramático de Zaqueo antes de que Jesús llegara a él. ¿Qué causó la diferencia?

Pregunta | ¿Por qué la gente del pueblo no amaba a Zaqueo?

Pregunta | ¿Por qué Jesús fue a la casa de Zaqueo?

A. Seguir a Jesús significa vivir como una persona que ha sido perdonada.

La diferencia fue que Zaqueo era un hombre perdonado. Él era un pecador que había sido perdonado y había sido recibido por Jesús. Jesús, quien era el evangelio hecho persona (en carne y hueso), cambió la forma en que pensaba Zaqueo acerca de sí mismo y de otros. En el pasado, Zaqueo era egoísta, pero eso cambió cuando Dios lo perdonó. Antes de que conociera a Jesús, él era egoísta. Pero el perdón de Dios lo cambió. Ahora Zaqueo pensaba en los pobres y en cualquiera que él hubiera engañado. Él quería que sus acciones mostraran su agradecimiento porque Dios lo había perdonado. Él comenzó a comportarse con otros de la manera en que Jesús se lo trató a él. Zaqueo quería que el Evangelio formara toda su vida. Él era una persona cambiada debido al perdón de Dios.

Pregunta | ¿Qué ocasionó el cambio en Zaqueo?

Pregunta | ¿Qué significa para usted el haber sido perdonado?

B. Seguir a Jesús significa vivir como una persona transformada.

El ser perdonado cambia a la persona. Zaqueo se regocijó de que Jesús lo había perdonado y restaurado ante los ojos de Dios. Zaqueo era una persona transformada. Inmediatamente él quiso hacer algo que demostrara cuán agradecido estaba por el perdón y restauración de Dios. Así es de que sin que fuera obligado, Zaqueo alegremente le dijo a Jesús que el le daría la mitad de sus posesiones a los pobres. Si él había engañado a alguien en algo, le devolvería cuatro veces la cantidad (Lucas 19:8).

Esto es exactamente lo que tiene que suceder si una persona entiende verdaderamente lo que significa el perdón de Dios. Si el amor y el perdón de Dios están en el corazón de una persona, entonces el amor de Dios cambia a la persona. Un discípulo de Jesús va a querer que sus palabras y acciones demuestren que ha recibido el amor de Dios. Sabe que ha sido perdonado, restaurado y cambiado. Ahora, más que ninguna otra cosa, el discípulo quiere expresar el amor de Dios a otros en todo lo que hace así como lo hizo Zaqueo.

Pregunta | ¿Cómo hizo Zaqueo para demostrar que él había cambiado?

Pregunta | ¿Cómo ha cambiado su vida desde que usted se convirtió?

C. Seguir a Jesús significa ser moldeado por la historia de Dios.

Jesús narró muchas historias. Él contaba historias para que sus oyentes pudieran aprender acerca de Dios. Las historias que Jesús contó son parte de una gran historia, la que llamamos la historia de Dios. Esta historia es el relato completo de Quién es Dios y de lo que Él ha hecho. La gran historia también es el relato completo de lo que Dios quiere para aquellos que lo aman y lo obedecen.

La historia de Dios incluye todo lo que Él hizo para crear el mundo. Incluye su llamado y promesas a Abraham. La historia continúa a través de Moisés, José, el rey David, los profetas y todo el Antiguo Testamento. Con la vida, la muerte y la resurrección de Jesús, Dios cuenta completamente la historia de Quién es Él. Él también cuenta la historia de quiénes quiere Él que lleguen a ser sus hijos. En Jesús, Dios nos cuenta cómo quiere que vivamos con nuestros familiares y vecinos. En Jesús, aprendemos cómo quiere Dios que tratemos su creación y lo que nos pertenece.

Jesús también contó historias porque Él quería que las historias moldearan a sus seguidores. Todos nosotros hemos sido formados por historias. Muchas de las historias que nos han formado no son agradables a Dios. El ser cristianos significa que ahora vamos a ser formados por una nueva historia, la historia de Dios. Por ejemplo, Jesús contó la historia del buen samaritano. El samaritano usó sus posesiones para ayudar al hombre herido, quién era un judío. Él vendió las heridas del hombre. Algunos de los judíos que se creían muy religiosos, rehusaron ayudar al hombre herido. Pero el samaritano ayudó al judío. Los judíos odiaban a los samaritanos. El samaritano en realidad usó sus posesiones y dinero para ayudar a alguien que lo había odiado a él.

Bueno, esta es toda una historia. Después de contar la historia, Jesús dijo: “Ahora, vayan ustedes y vivan exactamente de la misma manera” (parafraseado, Lucas 10:25-37). Así es que los cristianos son personas que están siendo formadas por la historia de Dios que Jesús contó.

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

Una parte muy importante de la historia de Dios es que nosotros llegamos a conocerlo a Él a través del compañerismo con otros cristianos. Nadie aprende y vive solo la historia de Dios. La comunidad de Dios la cual nosotros llamamos iglesia, es la comunidad en la que aprendemos y vivimos la historia de Dios. El Nuevo Testamento a veces habla de la iglesia como el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:12-13; Efesios 1:22-23; 3:6; 4:4, 16; 5:30; Colosenses 1:18; 3:15). Esto no significa que Cristo tiene un cuerpo físico como el nuestro. Más bien, el apóstol Pablo compara la relación de nuestros propios cuerpos a la relación de Cristo con su iglesia. Así como nuestros cuerpos físicos tienen muchas partes, así la iglesia tiene muchas partes. Los cristianos forman las partes de la iglesia. El apóstol Pablo dijo: “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1 Corintios 12:27).

Nuestro cuerpo físico tienen una cabeza que le da dirección a todo el cuerpo. De la misma manera, Jesús es la cabeza de la iglesia y Él la instruye (Efesios 5:23). Pablo aun dice que como cuerpo de Cristo, la iglesia es un complemento y totalidad de Cristo. Pablo dice que Dios hizo a Cristo la cabeza de la iglesia y la cabeza por sobre todas las cosas (Efesios 1:22-23). La iglesia es la llenura y la totalidad de Cristo quien da vida a la iglesia. Él llena a la iglesia con Él mismo. Cristo se da a Sí mismo por completo a la iglesia. Pablo usa este lenguaje para mostrar exactamente cuán relacionado están Cristo y su iglesia.

Pablo también habla de la iglesia como el cuerpo de Cristo para enseñarnos qué tan cercanamente relacionados estamos los unos a los otros. Él usa este lenguaje para ayudarnos a ver lo importante que cada miembro de la iglesia de Cristo es para todos los otros miembros. Ninguna parte de nuestro cuerpo físico le puede decir a las demás: “Yo soy más importante que tú”. Y ninguna otra parte le puede decir a las otras: “No te necesitamos”. ¡De seguro que no! Sabemos que todas las partes de nuestro cuerpo funcionan juntas.

Así fue como nos hizo Dios. Y así es la iglesia (1 Corintios 12:21-26). Pablo dice que así como en nuestros cuerpos, también en la iglesia “Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que menos tenía” (1 Corintios 12:24). Cristo es la cabeza de la iglesia y todos sus miembros lo sirven, incluyendo aquellos que parecen no recibir mucho reconocimiento. Con Cristo como la cabeza, los miembros de la iglesia también sirven los unos a los otros. Así como la iglesia, el cuerpo encaja hermosamente parte por parte, así también la iglesia. Pablo dice que muchos miembros de la iglesia deberían tener “la misma preocupación del uno por el otro”.

Ahora, así como nuestros cuerpos físicos están hermosamente unidos de acuerdo al plan de Dios, así también Cristo tiene que formar la iglesia. Nuestros dedos no deciden por sí mismos lo que ellos quieren ser o lo que quieren hacer. Tampoco nuestros ojos. Todas nuestras partes del cuerpo sirven a un propósito unido. De la misma manera, Cristo forma la iglesia de acuerdo a su voluntad. Toda la hermosa historia de Dios, como se cumplió en Jesús, tiene que formar la Iglesia y a todos sus miembros. Aprendemos a ser la iglesia de Cristo escuchando, recibiendo y viviendo toda la historia de Dios. Esta forma la comunidad de Cristo y aprendemos de Él en comunidad.

No existen miembros en el cuerpo de Cristo que sean solitarios, aislados e independientes. Aprendemos juntos. Crecemos juntos. Juntos debemos aprender cómo servir y ministrar al mundo que Jesús vino a salvar. De hecho, se supone que nuestra vida tiene que volver a contar la historia de Dios que vemos en Jesús. Pero

esto no puede suceder a menos de que nos haya cambiado. Por cierto, la vida cristiana significa que Jesús está viviendo su historia a través de nosotros. Él mismo está viviendo a través de su iglesia. Esto es lo que significa que somos miembros de su cuerpo.

Pregunta | ¿Cuál es la historia de Dios?

Pregunta | ¿Cómo se compara nuestro cuerpo físico al cuerpo de Cristo?

Pregunta | ¿Qué significa ser formado por la historia de Dios?

Conclusión

El apóstol Pablo resumió la forma en que los cristianos tienen que vivir. Él le dijo a uno de los primeros cristianos: “Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo” (Filipenses 1:27). Para Pablo y nosotros esto significa que las Buenas Nuevas de Cristo deben formar completamente nuestra vida. Todos nuestros pensamientos, acciones y hábitos deben estar bajo el gobierno de Cristo. La manera en que actuamos y hablamos a nuestra familia está incluido. Así también, la forma en que hablamos y actuamos cuando trabajamos. Nada está excluido de ser cambiado y formado por Cristo. Pablo añadió: “Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Actividad | Describa cómo era usted antes de que Dios lo salvara.

Actividad | Cuénteles a alguien acerca del momento en que Dios lo perdonó.

Actividad | Piense acerca de esta pregunta: ¿Hay algo que usted necesita hacer para demostrar el perdón de Dios a otras personas? Si es así, vaya y hágalo esta semana.

Actividad | Piense acerca de esta pregunta: ¿Está usted viviendo como una persona transformada? Si su respuesta es sí, bendito sea el Señor por lo que ha hecho en su vida. Si su respuesta es no, hable con su pastor o líder de discipulado. Permita que hablen y oren con usted.

Lección 7: ¿Cómo permanecemos cerca de Jesús?

Introducción

En varias ocasiones Jesús le dio instrucciones a sus seguidores acerca de cómo permanecer cerca de Él. Muchas personas escucharon sus palabras. Jesús quiere que la gente haga lo que Él dice. Una vez Jesús contó una historia acerca de constructores sabios y necios. El constructor sabio cavó profundamente. Él puso la base para su casa en la roca. Una inundación vino y azotó la casa, pero estaba bien construida. La inundación no la destruyó. Otra persona construyó una casa que no tenía una base. Cuando vino la inundación, ésta fue destruida completamente (vea Lucas 6:46-49).

Jesús quiere que construyamos nuestras vidas en una base firme. ¿Cómo podemos hacer esto? ¿Cuáles son algunas de las piedras para la base?

A. Permanecemos cerca de Jesús a través de la adoración.

Adoración es la reverencia, honor y servicio que le mostramos o expresamos a Dios. La adoración a Dios es una forma de ministerio o servicio a Él. Es una forma de afirmar que Dios es el Creador y todas las personas su creación. La adoración le recuerda a la gente que ellos dependen totalmente de Dios. La adoración es una forma en que las personas muestran toda su fe en Dios.

La adoración a Dios puede darse en privado. También se da cuando los miembros de la iglesia se reúnen para alabar a Dios a través de la adoración, las oraciones, agradecimiento, canciones, predicación y los sacramentos. Cuando los miembros de la iglesia adoran a Dios, Él los prepara para que le sirvan en el mundo. Otras formas de adoración incluyen el servicio a Dios en nuestros hogares, en lugares de empleo y recreación y en nuestro cuidado por los necesitados.

La adoración con el pueblo de Dios es muy importante para nuestro crecimiento como discípulos de Jesús. “Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra”, exclama el escritor de Salmos 100. Él continúa: “Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y sus verdades por todas las generaciones”.

Pregunta | ¿Qué es adoración?

1. Adoración es gozar y estar consciente de la presencia de Dios.

La adoración es tanto la admiración como el gozo de la presencia del Dios santo. Nosotros decimos: “Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso.” Sentimos su gloria y su santidad. Sabemos que sólo Él es Dios. Tenemos acceso a la presencia santa de Dios a través de Jesús. A través de la muerte y la resurrección, Dios

nos abrió su corazón. Jesús en nosotros nos capacita a abrir nuestros corazones a Dios. Llegamos a su presencia con alabanza y gratitud. Sentimos nuestra pequeñez cuando venimos delante de Él. Quedamos admirados ante Él. Nos centramos en Él. Milagrosamente, la presencia de Dios desciende sobre su gente. En cualquier momento en que experimentemos la presencia de Dios seremos transformados.

Esto no sucede a menos que estemos listos para estar ante la presencia de Dios. Entramos a la adoración con regocijo. Entramos a la adoración esperando su presencia. Entramos a la adoración invitándolo a que nos hable.

Pregunta | ¿Cómo podemos estar conscientes de la presencia de Dios mientras adoramos?

2. Adoramos a Dios a través de la Palabra predicada.

En la adoración Dios habla nuevamente a través de la predicación. Dios se comunica con nosotros y nosotros nos comunicamos con Él. Por eso es que la lectura y la predicación de la Palabra son esenciales para la adoración. Cuando Jesús estuvo en la tierra, siempre se leían las Escrituras en la sinagoga. Entonces alguien explicaba lo que significaban las Escrituras. Jesús mismo hizo esto. Al comienzo de su ministerio, Él estaba en la sinagoga en Nazaret. Él leyó Isaías 61:1-2. Luego Él declaró: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Lucas 4:21). Jesús quiso decir que en Él mismo y en su ministerio Él cumple la antigua promesa de Dios a Israel.

Pregunta | ¿Cómo se usa la Palabra de Dios en la adoración?

3. Adoramos a Dios a través de la música y los cantos.

La música es otro medio importante para adorar a Dios. Los cantos alegran nuestro corazón y nos dan un medio para expresar nuestro amor a Dios. La Biblia incluye muchas canciones de adoración. El Libro de los Salmos contiene muchas canciones o himnos que los judíos usaban para adorar a Dios. El Nuevo Testamento incluye poseía que pudieron haber sido himnos cristianos (vea 1 Corintios 13; Filipenses 2:6-11; Colosenses 1:15-20).

A lo largo de la historia de la iglesia, los cristianos han escrito y cantado himnos que expresan adoración a Dios. Los cristianos han usado muchas clases de instrumentos musicales, y sus canciones son muy variadas. Las canciones de adoración a menudo reflejan la cultura en la que los cristianos escribieron y cantaron los himnos de adoración.³⁵

Un himno muy bonito de adoración que la iglesia canta alrededor del mundo es: “¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Señor Omnipotente/ Siempre el labio mío loores te dará./¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Te adoro reverente, Dios en tres personas bendita Trinidad”.

Pregunta | ¿Qué parte desempeña la música en la adoración a Dios?

4. Adoramos a Dios en la oración.

Oración es hablar con Dios. La oración incluye adoración a Dios y meditación en Dios. Los cristianos oran cuando adoran juntos. Ellos también oran en privado. Siempre, el propósito de la oración es adorar a Dios y mostrarle a Él nuestro amor.

Pregunta | ¿Por qué es importante la oración en la adoración?

5. Adoramos a Dios a través del compañerismo cristiano.

Es importante para nosotros que adoremos a Dios regularmente junto con otros seguidores. Nuestros compañeros seguidores de Jesús también nos fortalecen cuando adoramos. Sabemos que no estamos solos. Oramos juntos. Escuchamos juntos la Palabra. Cantamos juntos. Nos regocijamos juntos en la presencia de Dios. Desde la Resurrección los seguidores de Jesús siempre han adorado los domingos. Jesús fue resucitado de los muertos el domingo. Cada tiempo de adoración se convierte en una celebración de su resurrección.

Pregunta | ¿Cómo nos ayuda a adorar el compañerismo cristiano?

6. La adoración conduce a la transformación.

La adoración es inútil si no guía a una vida transformada. Nosotros somos fortalecidos por su presencia. La presencia de Dios nos toca y nos sana internamente. Somos fortalecidos para el servicio por su toque divino. Nos volvemos más sensibles a su voz y nos volvemos más obedientes a su voluntad. Tenemos un sentido de renovación de que Él está con nosotros en este mundo. A menudo cerca del cierre de los cultos, se nos da la oportunidad de responder.

Pregunta | ¿Cómo nos transforma la adoración?

B. Permanecemos cerca de Jesús a través de la Palabra.

Cuando leemos o escuchamos las Escrituras, deberíamos hacerlo cuidadosamente y con un sentido de adoración. Las Escrituras nos enseñan acerca de Dios. Le pedimos al Espíritu Santo que nos enseñe a través de ellas. De las Escrituras el Espíritu Santo nos enseña lo que debemos ser, lo que debemos saber y lo que debemos hacer.

A los seguidores de Jesús les ha sido de mucha ayuda apartar un tiempo cada día para leer (o escuchar) la Biblia. La Biblia da balance a nuestras vidas. Deberíamos tomar la Biblia en oración, pidiéndole a Dios que nos hable a través de su Palabra. Pedimos corrección y amonestación cuando sea necesario. En otras ocasiones, pedimos consuelo o dirección. Muchas veces el Espíritu Santo habla a nuestros corazones a través de la Biblia. La Biblia es una unidad balanceada. Es bueno leer todas las secciones de la Biblia. Muchos seguidores de Jesús han encontrado muy útil memorizar versos o secciones de la Biblia. La Biblia es la que nos cuenta acerca de Jesús. Aún el Antiguo Testamento nos ayuda a entender la vida y el significado de Jesús más claramente. Cuando leemos la Biblia, sentimos que estamos volviendo a entrar en el mundo de Jesús. Puede servir usar nuestra ima-

ginación cuando leamos la Biblia. Tal vez podamos imaginar lo que hubiera sido ver y oír a Jesús. Usando las historias de la Biblia, podemos usar nuestra imaginación para ver, tocar y escuchar nuevamente a Jesús.

Pregunta | ¿Cómo nos ayuda la Biblia a permanecer cerca de Jesús?

C. Permanecemos cerca de Jesús a través de la oración.

Orar es hablar con Dios. Incluye adoración a Dios y meditación en Dios. La oración a menudo incluye una petición para que Dios ayude a alguien que está en necesidad. Los cristianos oran en el nombre de Jesús. Ellos oran con la ayuda del Espíritu Santo. La oración es un derecho y un deber.

Jesús oraba a menudo (Marcos 6:46; 14:32; John 17:1-26). Sus discípulos vieron lo importante que era la oración para Jesús. Por eso le pidieron que les enseñara a orar (Lucas 11:2-4). Él les enseñó la siguiente oración: La llamamos: “El Padre Nuestro”. En la oración aprendemos lo que debe incluir la oración.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.

La oración de Jesús comienza con “Padre Nuestro”. Cuando oramos públicamente decimos “nuestro”. Estamos incluyendo a otros. Estamos representando sus oraciones y no sólo la nuestra. No es el momento o lugar para nuestra oración personal. Así como lo hizo Jesús, decimos: “Padre”. No estamos orando sólo a Jesús o al Espíritu Santo. “Padre” representa toda la paternidad o persona de Dios.

La oración contiene dos peticiones: Santificado sea tu nombre, y venga tu reino. Oramos esto según la intención de Jesús, debido a la importancia del nombre de Dios. Los hebreos habían blasfemado el Nombre con sus pecados. Hoy en día, oramos a Dios para que actúe en nosotros para que salve su nombre de la vergüenza que le hemos causado (vea Ezequiel 36:20-29). Esto se cumplirá sólo cuando su reino venga y su voluntad sea hecha.

Oramos que el reino de Dios venga a la tierra. Sabemos que no vendrá completamente hasta que regrese Cristo. También sabemos que su reino nunca vendrá sin nuestra obediencia a su voluntad.

Oramos por nuestras necesidades diarias: nuestro “pan diario”.

Oramos que Dios nos perdone reconociendo que todavía tenemos mucho por lo cual ser perdonados. También le prometemos a Dios que nosotros también vamos a perdonar a otras personas que pequen en contra nuestra, así como Él nos ha perdonado.

Finalmente, oramos para que no seamos tentados.

“El Padre Nuestro” no es la única manera en que podemos orar. Es una oración modelo porque nos enseña los elementos de la oración. Se han escrito muchas otras oraciones que todavía se usan en la iglesia. En momentos de oración, los cristianos crean sus propias oraciones. Ellos pueden estar orando a Dios aún cuando no estén hablando en voz alta. Ellos pueden estar pensando intensamente acerca de su amor por Dios. O ellos

LIBRO DOS: ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?

pueden clamar a Dios en momentos de aflicción o tentación. Una oración puede ser simplemente dar gracias a Dios, o aun una palabra de alegría dirigida a Dios.

La oración diaria es importante para los seguidores de Jesús. Provee un medio para que Dios se comunique con nosotros y nosotros con Él.

Pregunta | ¿Qué es oración?

Pregunta | ¿Por qué es tan importante que los discípulos de Jesús oren cada día?

D. Permanecemos cerca a Jesús viviendo obedientemente.

Bienaventurados “aquellos que escuchan la palabra de Dios y la obedecen”, dijo Jesús. Jesús mismo fue obediente al Padre. Nosotros dañamos y podemos aun perder nuestro compañerismo con Jesús cuando le desobedecemos. Las personas que tienen fe lo demuestran obedeciendo a Jesús. Más tarde, Pedro, uno de los discípulos predicó con valentía. Él dijo: “¡Tenemos que obedecer a Dios antes que al hombre!” Él también dijo que Dios ha dado el Espíritu Santo a aquellos que lo obedecen (Hechos 5:29, 32).

La forma en que mantenemos la gracia que hemos recibido es viviendo obedientemente. La resurrección de Cristo provee victoria sobre el pecado. Cuando desobedecemos, estamos viviendo por debajo de lo que Cristo nos capacita. Mientras continuamos obedeciendo, la presencia de Dios se acerca más y nos fortalecemos.

Pregunta | ¿Qué sucede cuando desobedecemos a Dios?

Pregunta | ¿Qué sucede cuando obedecemos a Dios?38

Conclusión

Jesús quiere que todos sus discípulos tengan éxito permaneciendo cerca de Él. Por eso les da la ayuda que necesitarán para crecer y para fortalecerse. Pero los discípulos de Jesús tienen aprovechar los recursos del Señor. El crecimiento como discípulo en la vida del discípulo cristiano incluye la disciplinas de adorar a Dios, recibir los sacramentos, orar, estudiar la Biblia y vivir obedientemente. Todos los discípulos de Jesús pueden confiar en la dirección y el poder que da el Espíritu Santo.

Actividad | Cante una canción de adoración a Dios.

Actividad | Comparta con alguien su versículo favorito de la Biblia o su parte favorita de la película de Jesús. Explique por qué es su parte favorita.

Actividad | Cuénteles a una persona cómo usted puede vivir en obediencia a Dios esta semana. Piense en cómo usted puede ayudar a otra persona para que haga lo mismo.

Actividad | Decida una manera en la que usted tratará de permanecer cerca de Dios esta semana. Comparta de esa manera en su grupo de discipulado.

Siguiendo a Jesús

Las lecciones de Discipulado Siguiendo a Jesús, también conocido como Siguiendo a Jesús, están íntimamente relacionadas con la Película Jesús. Pero no dependen directamente de la película. Siguiendo a Jesús comienza en donde concluye la Película Jesús. Comienza con la crucifixión y la resurrección de Jesús. La Película Jesús está basada en su mayor parte en el Evangelio según Lucas. El Programa de Discipulado Siguiendo a Jesús usa las historias que se encuentran en Lucas para las lecciones. Utilizamos la metodología narrativa.

Siguiendo a Jesús hace dos preguntas y las responde: “¿Quién es Jesús?” y “¿Qué significa ser su discípulo?” Siguiendo a Jesús le muestra al nuevo creyente cuánto le va a costar seguir a Jesús. Le presenta abiertamente la naturaleza radical del discipulado.

Siguiendo a Jesús tiene tres libros:

LIBRO UNO. Al comienzo de este libro le presentamos al cristiano recién convertido los elementos básicos de la fe cristiana y la vida cristiana. Al completar este libro la persona estará preparada para el bautismo y para recibir la Cena del Señor.

LIBRO DOS. En este libro los cristianos jóvenes avanzarán a un nivel más alto de entendimiento en su nueva fe en Cristo. Ellos aprenderán lo que significa ser parte de la iglesia. Aprenderán lo que significa vivir en el poder del Espíritu Santo. Y aprenderán la importancia del servicio cristiano.

LIBRO TRES. El tercer libro ayuda a que el cristiano nuevo obtenga un vistazo general de la historia bíblica. Le presenta algunas de las partes más importantes de la historia cristiana que afectan la creencia y la práctica cristiana. Los tres libros ayudan a que la persona se prepare para la membresía de la iglesia.

LIBRO DOS: ¿QUÉ SIGNIFICA ESTAR “EN CRISTO”?

Lección 1 | ¿Cómo se relaciona Jesús con Dios?

Lección 2 | ¿Cómo estableció Jesús el reino de Dios?

Lección 3 | ¿Cómo es posible vivir como discípulo de Jesucristo

Lección 4 | ¿Qué significa que Jesús reine como Señor de nuestras vidas?

Lección 5 | ¿Cómo hace el Espíritu Santo para que Jesús esté presente en nosotros ahora?

Lección 6 | ¿Qué significa seguir a Jesús como una forma de vida?

Lección 7 | ¿Cómo podemos permanecer cerca de Jesús